



Miguel Mitxelena, 63 años, también quiso estar presente en tan señalado día.

BELLO Y EMOCIONADO HOMENAJE

A. GARCIA

Una de las cosas que la tradición ha sabido mantener en Rentería, es el aurresku de la víspera de San Juan, el aurresku que se baila en torno al fresno que se erige en la plaza con motivo de la efemérides.

Si bien este acto siempre ha reunido a numeroso público, este año la espectáculo se vio incrementada, porque unos veteranos dantzaris, gente que se encuentra hoy entre los 63 años el mayor de ellos mientras el más joven pasa los treinta, rendían homenaje a uno de los hombres que más han hecho por mantener vivo entre nosotros el interés por esta danza. Me estoy refiriendo a AGUSTIN IRIBERRI.

¿De quién y cómo partió la idea?

Fue el pasado año presenciando el acto, ejecutado como tantos otros por los dantzaris del Ereintza; cuando a José María Arcelus le «picó» el gusanillo, pensando que bien podía ser un grupo de «jóvenes» de los que en la actualidad se encuentran entre los 30 y 60 años, los que con motivo de la festividad reme-

Los veteranos dantzaris en un momento del homenaje que tributaron a su maestro.



morasen sus días en activo y que esto sirviera, a la vez, de reconocimiento para quien les había enseñado a bailar.

De ahí en adelante, empezaron los contactos con unos y otros, y poco a poco fue madurando la idea. A primeros de mayo se llamó a todos los comprometidos y comenzaron los ensayos. Siete solamente fueron suficientes para que se presentaran a bailar en la plaza y a rendir homenaje a quien tanto debían.

Yo que no soy un entendido en la materia, creo que los Michelena, Alzola, Gurrutxaga, Uranga, etc., lo hicieron francamente bien, o por lo menos así me lo dieron a entender las estruendosas ovaciones que supieron arrancar del público. Este fue precisamente otro ingrediente positivo del festival. El público plenamente identificado, y me atrevo a decir que sensiblemente emocionado, supo hacer que todo aquello fuera algo inolvidable.

De verdad fue un bello espectáculo en donde, desde mi óptica, todo el mundo aportó su granito de arena para que AGUSTIN IRIBERRI tuviera un bonito y grandioso recuerdo del día 23 de Junio de 1980.

No quiero terminar sin hacer mención a unas palabras que AGUSTIN decía a Radio San Sebastián dos días después de su homenaje. Preguntado si le gustaba a la gente el baile, él contestaba: «¿A quién no le gusta el baile? Yo, ahora no voy a ver bailes vascos porque sufro no estando entre los dantzaris».

Así mismo hacía extensivo su homenaje a quien fue su maestro, Irineo Recalde.

Agustín Arregui saluda emocionado al público desde el balcón del Ayuntamiento en el día de su homenaje.

